DIOS EL ESPIRITU SANTO
VS
LA NATURALEZA DEL PECADO

DIOS EL ESPÍRITU SANTO

VS.

LA NATURALEZA DEL PECADO

R. B. THIEME, J R.

R. B. T H I EM E, J R., BI BLE M I N IST R I ES
HOUSTON, T EX AS

Materiales Bíblicos

No hay cargo alguno por los materiales del R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries. Cualquier persona que desee instrucción bíblica, puede recibir nuestros libros en español y nuestros libros, DVDs, y MP3 CDs en inglés sin costo u obligación. Es Dios quien provee la doctrina bíblica. Nosotros solo deseamos reflejar su gracia.

R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries es un ministerio de gracia y opera totalmente a través de ofrendas voluntarias. No hay lista de precios para nuestros materiales. No solicitamos dinero. Cuando la gratitud por la Palabra de Dios motiva al creyente a dar, entonces él tiene el privilegio de contribuir en la diseminación de la doctrina bíblica.

Esta publicación es una traducción del libro en inglés
God the Holy Spirit vs. The Sin Nature
© 2013, 2000, 1977, 1974, 1973 por R. B. Thieme, Jr.

Este libro ha sido editado de las lecturas y notas no publicadas de R. B. Thieme, Jr.

Un catálogo (en inglés) de DVDs, MP3 CDs y publicaciones disponibles será proporcionado al interesado.

R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries
P. O. Box 460829
Houston, Texas 77056-8829, USA
www.rbthieme.org

© 2020 por R. B. Thieme, Jr. Todos los derechos reservados. La primera edición fue publicada en 2020.

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida mediante ningún sistema o método, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones, o sistemas de almacenamiento o recuperación, sin la previa autorización por escrito del publicador.

Escrituras tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation son usadas con permiso.
www.NuevaBiblia.com

Impreso en los Estados Unidos de América

Traductor: Armando A. García
Edición: Armando A. García, Carlos Agudelo y Sharon García.

Publicado con el permiso de R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries.

ISBN 1-55764-146-3.

Contenido

Prefacio. . . . . *v*

La Naturaleza del Pecado 1
Los Círculos Superior e Inferior. 4
Preparando el Escenario 6
Elías, el Gigante Espiritual 8
Elías, el Gigante Carnal. 9
¿Cómo "Habitas"? 12
Entendiendo a *Yahvé* 13
El Señor Pasaba. 14
El Creyente Inutilizable. 14
Espiritualidad y la Ley Mosaica. 15
La Nueva Ley 19
"Sean Llenos del Espíritu" 21
La Manifestación de la Nueva Ley. 23
La Glorificación de Jesucristo 25
La Lucha por el Control 25
Pecando Contra el Espíritu Santo. 26
Crecimiento y Madurez. 27

Apéndice A: Doctrina del Ángel de *Yahvé* 31
Apéndice B: Doctrina del Ministerio del Espíritu Santo 32
Apéndice C: Los Absolutos. 34

Índice de Escrituras. 39

Prefacio

Antes de comenzar su estudio bíblico, si es creyente en el Señor Jesucristo, asegúrese de haber nombrado sus pecados en privado a Dios el Padre.

> Si confesamos nuestros pecados [conocidos], El es fiel y justo [recto] para perdonarnos los pecados [conocidos] y para limpiarnos de toda maldad [pecados desconocidos u olvidados]. (1 Juan 1:9)

Entonces estará en comunión con Dios, lleno del Espíritu Santo, y listo para aprender la doctrina bíblica de la Palabra de Dios.

> Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en [llenura del] espíritu y en verdad [bíblica]. (Juan 4:24)

Si nunca ha creído personalmente en el Señor Jesucristo como su Salvador, para usted el asunto no es el nombrar sus pecados. El asunto es fe sola en Cristo solamente.

> El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece [el mandato de creer en él] al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él. (Juan 3:36)

PORQUE LA PALABRA DE DIOS es viva y poderosa, más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es un juez de los pensamientos y las intenciones del corazón. (Hebreos 4:12)

Toda Escritura es respirada por Dios y útil para adoctrinar, para reprender, para corregir, para instruir en rectitud, para que el hombre de Dios pueda ser maduro, completamente equipado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16–17)

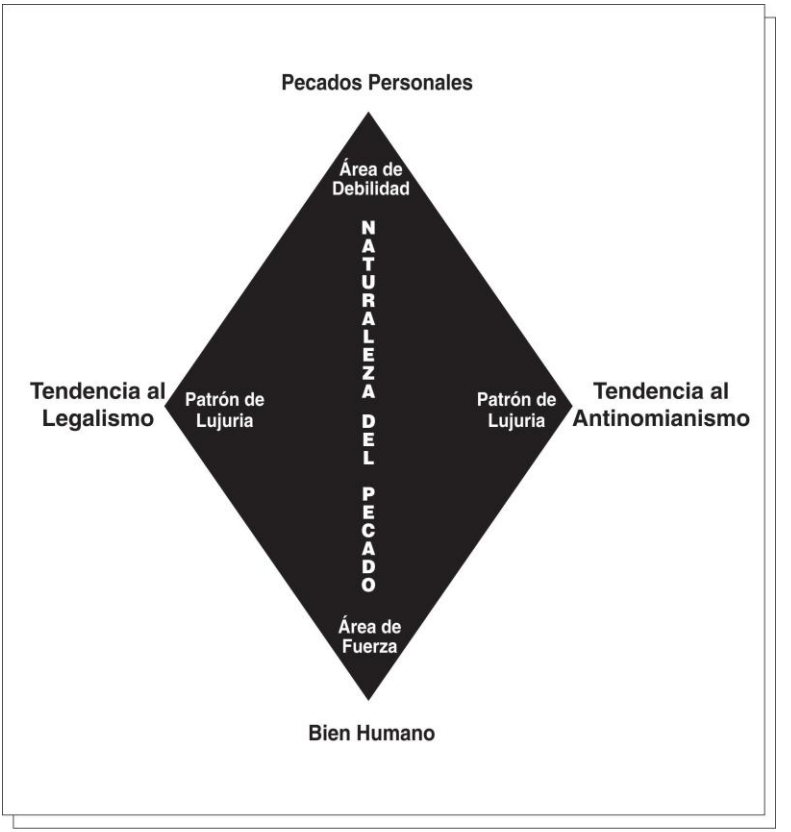
Estudia para presentarte aprobado ante Dios, un trabajador que no tiene de qué avergonzarse, que discierne correctamente la palabra de verdad. (2 Timoteo 2:15)

La Naturaleza del Pecado

Durante el tiempo que vivas la naturaleza del pecado y Dios el Espíritu Santo coexistirán como residentes permanentes en tu cuerpo mortal y batallarán continuamente por el control de tu alma. Cuando el Espíritu Santo controla tu alma, tú eres espiritual. Cuando la naturaleza del pecado controla tu alma, tú eres carnal. Cuando eliges pecar, la naturaleza del pecado gana el conflicto. Tú no pierdes tu salvación o tu relación eterna con Dios, pero sí pierdes temporalmente tu comunión con Él.

La naturaleza del pecado es el centro de la rebelión del hombre hacia Dios y se designa de diversas maneras en las Escrituras como “pecado” (un sustantivo singular —Ro 7:13), “carne” (Gá 5:16) y “viejo hombre” (Ef 4:22). La naturaleza del pecado fue adquirida por Adán en su caída y posteriormente es transmitida genéticamente por el varón por medio de la procreación (Gn 5:3). Con la excepción de la perfecta humanidad

de Jesucristo, es una parte integral de cada ser humano que reside en la estructura celular del cuerpo (Ro 6:6; 7:5, 18). En el momento del nacimiento físico cuando Dios imputa la vida de alma, Él también imputa el pecado original de Adán a la naturaleza del pecado formada genéticamente (Ro 5:12).[1] Por consiguiente, cada persona nace físicamente viva pero espiritualmente muerta. La naturaleza del pecado es soberana



NATURALEZA DEL PECADO

1. R. B. Thieme, Jr., *La Integridad de Dios* (Houston: R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries, 2018), 60–70. De aquí en adelante, referencias a los libros del autor citarán solamente el autor, título, fecha de publicación (en la primera referencia), y página(s).

sobre la vida humana (Ro 6:12). La naturaleza del pecado está compuesta de un área de debilidad, la fuente de tentación para pecados personales (He 12:1); un área de fuerza, la cual genera bien humano (Is 64:6; He 6:1); una tendencia hacia legalismo, el cual es autorrectitud (Ro 7:7), o antinomianismo, el cual es libertinaje (Gá 5:19–21); y un patrón de lujuria, la cual es la motivación hacia cualquier tendencia (Ef 2:3).[2]

Tu naturaleza del pecado es la fuente de la tentación para pecar, pero tu volición es la fuente del pecado. La naturaleza del pecado no puede hacerte pecar, solo puede tentarte a pecar. Cuando tú eliges sucumbir a la naturaleza del pecado, tú estás en carnalidad y tú no puedes vivir la vida cristiana o glorificar a Dios. Sin embargo, Dios ha puesto a tu disposición los medios para asegurar la victoria del Espíritu Santo en tu vida.

Veamos esta caja que representa el cuerpo del creyente de la Era de la Iglesia.[3] Nosotros tenemos un alma compuesta de autoconsciencia, mentalidad, volición y conciencia (normas y estándares). Tenemos un espíritu humano creado por el Espíritu Santo en el momento de la regeneración para la imputación de la vida eterna.[4] Tenemos una naturaleza del pecado en la estructura celular del cuerpo. Dios el Espíritu Santo también habita nuestros cuerpos, pero solo la llenura del Espíritu Santo controla nuestras almas.[5] Nunca perdemos la presencia del Espíritu que nos habita (Ro 8:9), pero cuando

CUERPO DEL CREYENTE
DE LA ERA DE LA IGLESIA

2. Thieme, *El Plan de Dios* (1996), 9–16; *¡Confiésese y Siga Su Marcha!* (1999), 6–10.

3. La Era de la Iglesia comenzó en Pentecostés, en el año 30 d.C., y terminará en la resurrección o Arrebatamiento de la Iglesia (1Ts 4:14–17).

4. Regeneración es el nacimiento espiritual, o ser "nacido de nuevo", que ocurre en el momento de la salvación (Jn 3:3; 1Pe 1:23). Véase Thieme, *La Integridad de Dios*, 117–18, 136–42.

5. Thieme, *The Divine Outline of History*: *Dispensations and the Church* (1999), 131–33; *La Integridad de Dios*, 126–29.

pecamos, sí perdemos la llenura del Espíritu. Por lo tanto, se nos manda ser llenos del Espíritu (Ef 5:18), pero nunca se nos manda ser habitados por el Espíritu.

> ¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que está [habita] en ustedes, el cual tienen de Dios, y que ustedes no se pertenecen a sí mismos? (1Co 6:19)[6]

En el Antiguo Testamento Dios habitaba un edificio, el Tabernáculo o Templo de Israel. Sin embargo, en la Era de la Iglesia Dios ya no habita en tabernáculos hechos con manos; Él habita el "templo" que es tu cuerpo. En Éxodo 25:8, el Tabernáculo (más adelante, el Templo) se refiere a un "santuario". Así, en efecto, este versículo dice: "Tu cuerpo es un santuario del Espíritu Santo".

Un día un desconocido entró en la Iglesia Berachah y me preguntó donde estaba el santuario. Yo le respondí, "Aquí mismo". Él preguntó de nuevo, "¿Dónde?" Yo repetí, "Aquí mismo", y apunté a mi mismo. Él dijo, "No entiendes"; tras lo cual, yo repliqué, "¡Eres tú el que no entiende! Si estás buscando el auditorio, vete al pasillo y da vuelta a la derecha". Él parecía sorprendido y dijo, "¿Auditorio?". Así que yo expliqué, "Sí, el último santuario hecho de ladrillo y mortero fue destruido en el año70 a.C. por las legiones de Tito cuando derrumbaron los muros de Jerusalén y destruyeron la ciudad".

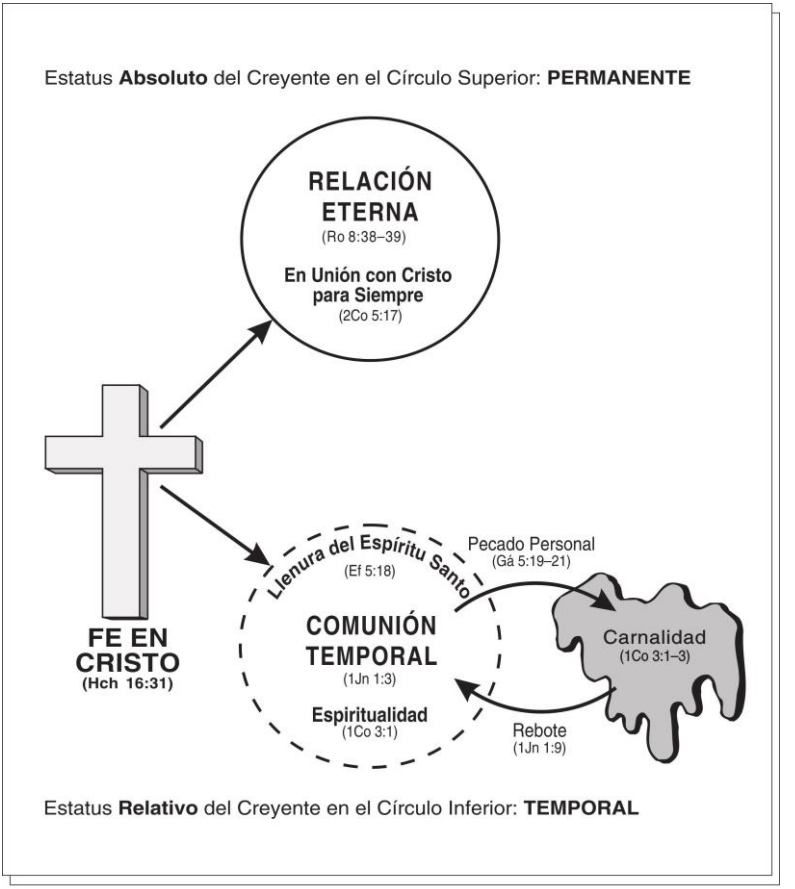
Algunas veces, es difícil abandonar viejas ideas. Pero, en el verdadero sentido de la palabra, ninguna iglesia puede tener un santuario. ¡*Tú* eres el santuario! Ya seas espiritual o carnal, maduro o inmaduro, el Espíritu Santo nunca deja tu cuerpo durante tu vida en esta tierra. Pero tú decides si Él controla o no tu alma.

Los Círculos Superior e Inferior

En el momento de la salvación el Espíritu Santo coloca a cada creyente de la Era de la Iglesia en unión con Cristo como parte de los treinta y

6. Todas las Escrituras en este libro son citadas de la *Nueva Biblia de las Américas* (NBLA). Comentario entre corchetes refleja la amplificación de las Escrituras como se enseñó en clase de Biblia (disponible en inglés en MP3 CD de R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries, Houston, Texas).

nueve absolutos irrevocables.[7] Estos absolutos definen nuestra nueva posición en Cristo. A mi me gusta hacer un diagrama de esto con un círculo que representa la vida eterna. Nosotros nunca podemos salir de ese circulo superior.



CÍRCULOS SUPERIOR E INFERIOR

En el momento de la salvación nosotros también somos llenos del Espíritu Santo, el único absoluto revocable, el cual yo coloco adentro

7. Véase Apéndice C.

del circulo inferior. Este circulo inferior representa espiritualidad —un estado absoluto, no una experiencia relativa. Espiritualidad es la clave para crecimiento espiritual. La llenura del Espíritu Santo, es la provisión divina para comunión temporal, para comprensión de la doctrina y para ejecución de la vida espiritual (Jn 14:26; 16:13; Gá 5:16). Sin embargo, tan pronto como pecamos, nosotros perdemos la llenura del Espíritu Santo y nos salimos del círculo inferior a carnalidad. No hay dinámica espiritual en carnalidad. La única manera de regresar a ese círculo inferior de relación con Dios y ejecutar la vida espiritual es por medio de rebotar.[8]

> Si [quizá lo haremos y quizá no] confesamos nuestros pecados [reconocemos nuestros pecados conocidos], Él [Dios] es fiel y justo [recto] para perdonarnos los pecados y para limpiarnos [purificarnos] de toda maldad [pecados desconocidos]. (1Jn 1:9)

Cuando nosotros rebotamos por medio de nombrar o reconocer todos nuestros pecados conocidos en privado a Dios el Padre, el Espíritu Santo es libre para llenar o controlar nuestras almas. Debido a Su poder divino que obra invisiblemente en nuestras vidas, nosotros podemos acumular un inventario de doctrina en nuestras almas, podemos crecer hasta la madurez espiritual y podemos producir el "fruto del Espíritu" (Gá 5:22–23).

Preparando el Escenario

Dios el Padre es el autor del plan de la gracia para la humanidad y este plan tiene tres fases. Salvación, provista por la muerte espiritual sustitucionaria del Señor Jesucristo, es fase uno. La provisión de Dios empezó con el nacimiento de virgen de Cristo y culminó con Su muerte, resurrección, ascensión, y sesión (el sentar de Cristo) a la diestra del Padre (He 1:3). Debido a que la humanidad de Cristo fue aceptada en el cielo, creyentes también son aceptados "en el Amado [Cristo]" (Ef 1:6). Fase uno es el momento de la salvación por fe sola en Jesucristo solamente.

8. Rebote es una metáfora de baloncesto para ilustrar la provisión de gracia por la cual el creyente carnal recupera la llenura del Espíritu Santo a través de citar o confesar sus pecados en privado a Dios el Padre; el método de restaurar de inmediato al creyente a comunión con Dios para continuar su vida espiritual (1Jn 1:9; 1Co 11:28).

> "Cree en el Señor Jesús, y serás salvo". (Hch 16:31*b*)

Cuando alguien cree el mensaje del Evangelio que la salvación es un regalo gratuito de Dios a través de Cristo que murió en la cruz como un sustituto para la pena del pecado y la muerte, él es salvo para toda la eternidad.[9]

> Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Ro 6:23)

Salvación es la misma a lo largo de toda la historia humana, pero antes de la Encarnación o la Primera Venida, Dios presentó el Evangelio en varias maneras: revelación directa, las enseñanzas de profetas y sacerdotes, sueños, visiones, y rituales. El objeto de la fe en las dispensaciones del Antiguo Testamento era el Mesías profetizado que era Jesucristo.[10]

> Porque ¿qué dice la Escritura [Antiguo Testamento]? "Y creyó Abraham a Dios [la promesa del Mesías], y le fue contado [acreditado a su cuenta] por justicia [rectitud] [una descripción de la salvación]". (Ro 4:3)

Durante la Primera Venida, el tiempo cuando Jesucristo en unión hipostática estaba presente en la tierra, Él anunció que Él era el Salvador.[11]

> "Yo soy el camino [de salvación], la verdad [de doctrina] y la vida [eterna]; nadie viene al Padre sino por Mí". (Jn 14:6)

Hoy, en la Era de la Iglesia, el Evangelio está registrado para siempre en las paginas del canon completado de las Escrituras.

Fase dos del plan de Dios es el periodo entre la regeneración y la salida del creyente de esta vida. Mientras cada creyente en cada dispensación tiene una manera de vivir postsalvación, Dios ha hecho provisión especial de la llenura del Espíritu Santo *solo* para el creyente de la Era de la

9. Thieme, *The Barrier* (2003); *Cuestión de Vida o Muerte* (1993); *Slave Market of Sin* (1994).

10. Dispensaciones son la secuencia de administraciones divinas que dividen la historia humana en eras consecutivas y constituyen el punto de vista divino e interpretación teológica de la historia. Las dispensaciones facilitan al creyente orientarse a la vida espiritual de postsalvación. Véase Thieme, *The Divine Outline of History*, 3–4, 16–19, 64–67, 80–141.

11. La unión hipostática describe la unión de dos naturalezas, divina y humana, en la persona de Jesucristo. Estas naturalezas están inseparablemente unidas sin pérdida o mezcla de la identidad separada, sin pérdida o transferencia de propiedades o atributos, siendo la unión personal y eterna. Jesús es deidad no disminuida y humanidad verdadera en una persona para siempre.

Iglesia (Ef 1:3; 2Pe 1:3). Los creyentes en el Antiguo Testamento nunca fueron habitados o llenados con Dios el Espíritu Santo. Se decía que ciertos creyentes estaban investidos o empoderados por el Espíritu para funciones especiales, pero esa investidura se podía perder a causa de la carnalidad. La oración que David oró en Salmo 51:11*b*, "No quites de mí Tu Santo Espíritu", no es legítima en la Era de la Iglesia porque el regalo del Espíritu Santo es parte de los treinta y nueve irrevocables absolutos.[12] Cuando los creyentes en el Antiguo Testamento que poseían la investidura se pasaban de la raya, el Espíritu Santo podía ser removido como parte de disciplina divina. La vida espiritual postsalvación de todos los creyentes del Antiguo Testamento fue aplicada a través de la técnica del descanso en la fe en lugar de la llenura del Espíritu (Ro 4:17–21; Stg 5:17–18).[13] Sin embargo, el principio del rebote y la comunión versus la carnalidad persiste para todos los creyentes en cada dispensación (Sal 32:5; 51:3).

Fase tres es el plan de Dios para el creyente en la eternidad. Esta fase comienza en la muerte física o el Arrebatamiento. Cada creyente recibirá un cuerpo de resurrección y vivirá para siempre, cara a cara con el Señor. Los creyentes que avancen a la madurez espiritual en el tiempo también recibirán recompensas en la eternidad.

Elías, el Gigante Espiritual

En 1 Reyes 19, a Elías, que fue investido con el Espíritu Santo (2Re 2:9), le fue enseñada una gran lección de la espiritualidad. Como el siervo del Señor, él había sido instrumental en revertir la oleada de apostasía y devolver los judíos a su Mesías. Bajo su liderazgo espiritual un reavivamiento espectacular se había completado en el Monte Carmelo (1Re 18). Luego, después de esta tremenda victoria espiritual, el diablo empezó un sutil contraataque contra Elías usando dos ilusos dispuestos — El Rey Acab de Israel y Jezabel, su reina pagana.

Jezabel, la líder de la adoración apóstata e idolatra de Baal, había estado apoyando a sus 450 profetas falsos con fondos públicos. Después del fracaso de estos profetas de llamar a Baal a la acción en el Monte

12. Véase Apéndice C.

13. Descanso en la fe es mezclar las promesas de Dios con fe, resultando en paz interior. Véase Thieme, *La Vida del Descanso en la Fe* (2019).

Carmelo, Elías ordenó que los mataran (1Re 18:40). Pero esto fue un acto de arrogancia, ya que Elías hizo mal uso de su autoridad divina y dio el mandato erróneo de matar estos profetas de Baal.

Habiendo presenciado la derrota absoluta de los profetas de Baal y su violento fin, el Rey Acab volvió de prisa a Jezreel y relató todo a su esposa.

> Acab le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho y cómo había matado a espada a todos los profetas [de Baal]. (1Re 19:1)

La Reina Jezabel, a su vez, inmediatamente tomó medidas para eliminar a Elías que ahora era un gran héroe espiritual en Israel. Siendo que Jezabel era demasiado astuta para arriesgarse a convertirlo en un mártir público y así difundir aún más el reavivamiento, ella concibió una maquinación más tortuosa para deshacerse de él.

> Entonces Jezabel envió un mensajero a Elías, diciendo: "Así me hagan los dioses y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu vida como la vida de uno de ellos [profetas de Baal]". (1Re 19:2)

Elías apenas había terminado de correr desde el Monte Carmelo a Jezreel cuando él recibió el mensaje de Jezabel. Para este tiempo el profeta se había vuelto egocéntrico y emocional. El miedo se apoderó de él y entró en pánico ante la mortal amenaza de Jezabel. Si hubiera analizado bien la situación, él se hubiera dado cuenta de que si Jezabel verdaderamente tenía la intención de matarlo, ella hubiera enviado un asesino con una daga en lugar de un sirviente con un mensaje. Fuera de comunión e incapaz de usar la técnica del descanso en la fe, un Elías atemorizado abandonó el reavivamiento nacional, cumpliendo así con la estrategia maligna de Jezabel.

Elías, el Gigante Carnal

> Elías tuvo miedo, y se levantó y se fue para *salvar* su vida; y vino a Beerseba de Judá y dejó allí a su criado. (1Re 19:3)

La distancia del palacio de Jezreel a Beerseba era más de cien millas. Beerseba pertenecía al Reino del Sur de Judá y por lo tanto estaba fuera del Reino del Norte de Israel y la jurisdicción del Rey Acab y Jezabel. El

instinto de auto preservación es fuerte en cada ser humano. La vida de Elías se había vuelto tan apreciada para él que se convirtió en un corredor de campo traviesa, forzándose más allá del aguante normal hasta que él se consideró a salvo de sus enemigos. Todo un día pasó antes que se detuviera a reflexionar sobre su situación.

> Y anduvo por el desierto un día de camino, y vino y se sentó bajo un arbusto; pidió morirse y dijo: "Basta ya, Señor, toma mi vida porque yo no soy mejor que mis padres". (1Re 19:4)

Elías debía haberse dado cuenta que mientras él estaba vivo el Señor todavía tenía un propósito para él. Pero el gran gigante espiritual del Monte Carmelo ahora era un enclenque carnal, desanimado y deprimido bajo un arbusto (enebro). Sin duda él repitió ese cliché, "¡Ojalá estuviera muerto!". Por supuesto, las personas casi nunca quieren decir ese dicho literalmente —es simplemente una expresión de su autocompasión. El inevitable resultado de enfocar nuestros ojos en las personas o las circunstancias es eventualmente ¡tener los ojos en uno mismo!

Elías era un creyente y no podía hacer nada para perder su salvación. Pero cuando él pecó contra el Señor al permitir que el miedo controlara su vida, él ya no estaba en comunión.[14] Él tenía sus ojos en sí mismo y había caído adentro de la trampa de autocompasión; él creía que había fracasado en todas las maneras posibles. Esta torcedura emocional del alma es una de las peores expresiones de carnalidad. Tarde o temprano esto le sucede a todos los miembros del género humano. Nosotros podemos entender y aún empatizar con un Elías taciturno "bajo un arbusto" ya que todos hemos estado en un lugar donde todo parece sin esperanza, todo ha salido mal, y sentimos que ¡nadie nos quería!

Elías había perdido de vista el principio de la gracia. Él lloriqueaba, "Yo no soy mejor que mis padres". Nadie insinuó nunca que él tenía que ser mejor que sus padres. Elías había sido usado por el Señor debido a la gracia, no porque fuera alguien especial. Tú siempre puedes contar con esto cuando estás fuera de comunión y controlado por la naturaleza del pecado, tú sentirás lástima por ti mismo, quedarás atrapado en tus emociones, y tendrás la perspectiva equivocada de la vida.

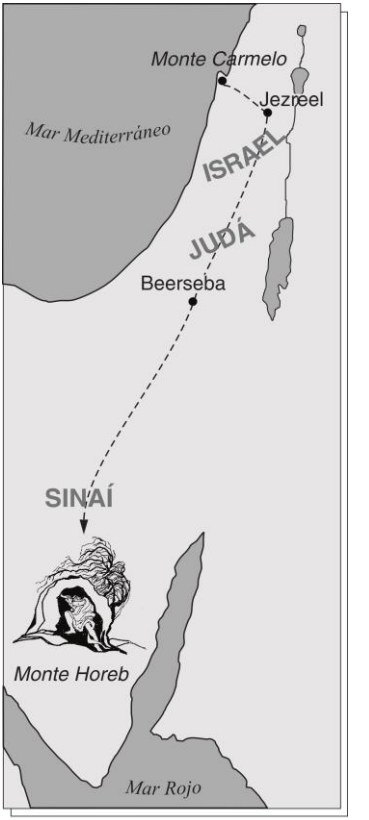
> Y acostándose bajo el arbusto, se durmió; pero un ángel lo tocó y le dijo: "Levántate, come". (1Re 19:5)

14. Thieme, *Freedom through Military Victory* (2003), 78–83.

Elías había fallado. Sin embargo, si él falló o triunfó, la gracia de Dios nunca falla. Él tampoco se había ganado ni merecido tener comida o cualquier otra bendición; pero por la gracia de Dios, le fue provista.

> Entonces vio que en su cabecera había una torta *cocida sobre* piedras calientes y una vasija de agua. Comió y bebió, y volvió a acostarse. El ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y *le* dijo: "Levántate, come, porque es muy largo el camino para ti". (1Re 19:6–7)

Nosotros ahora descubrimos que el ángel del versículo 5 era el Señor Jesucristo, el Ángel de *Yahvé*.[15] El señor Jesucristo siempre viene a nosotros en nuestra hora de dificultad y prueba. Aunque nosotros seamos totalmente indignos, Él siempre está ahí. Este es el Señor Jesús que dijo, "No temas, porque Yo estoy contigo; No te desalientes, porque Yo soy tu Dios. Te fortaleceré, ciertamente te ayudaré, Sí, te sostendré con la diestra de Mi justicia [rectitud]" (Is 41:10).



RETIRO DE ELÍAS

> Se levantó, pues, y comió y bebió, y con la fuerza de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios. (1Re 19:8)

¡Qué comida tan fantástica! La provisión de Dios siempre es la mejor —de hecho, ¡siempre es perfecta! Aparentemente esta única comida contenía todas las vitaminas y minerales que eran necesarios para sostener a Elías por cuarenta días mientras él viajaba hasta el Monte Horeb en la Península del Sinaí.

15. Véase Apéndice A.

¿Cómo "Habitas"?

> Allí entró en una cueva y pasó en ella la noche; y *vino* a él la palabra del Señor, y Él le dijo: "¿Qué haces aquí, Elías?". (1Re 19:9)

Hebreo es un lenguaje vívido y los judíos tiene varias palabras descriptivas para "hospedar". Examinemos cómo se ven estas palabras y qué significan realmente:

1. □□□□(*gur*) —"hospedar a alguien como un invitado". Esta palabra significa "llegar con la idea de hacer una visita corta y quedarse por el periodo corto y específico". Esto es lo que llamaríamos un buen invitado.
2. □□□□(*dur*) —"habitar en inquietud". Esta palabra era usada en relación con cualquier tipo de animal enjaulado.
3. □□□ □(*shakan*) —"habitar en una tienda".
4. □□ □□(*yashab*) —"habitar en paz, felicidad, bendición y prosperidad". Esta es la que debía aplicar a todas las parejas casadas.
5. □□□□(*lun*) —"ir, irse a algún lugar con la idea de pasar la noche y luego quedarse por mucho tiempo". *Lun* es la palabra usada en este pasaje.

Elías había entrado en una cueva sólo para descansar una noche, pero a pesar de que estaba oscuro, frío, y húmedo y pegajoso, él se quedó por un largo tiempo. Todavía sintiendo lástima por sí mismo, él se escondió en la cueva y se enfadó. Su miedo de morir se había convertido en miedo de vivir. ¡Qué contraste! Este otrora gran gigante espiritual se permitió a sí mismo ser reducido a ¡un montón de pesimismo y fatalidad!

Otra vez, el Señor apareció para enseñarle la lección de la espiritualidad —una lección que cada uno de nosotros debemos aprender. "¿Qué estás haciendo aquí, Elías?" fue la pregunta del Señor. Fíjate el punto clave en la respuesta de Elías, el énfasis en el primer pronombre personal "yo, yo y mi".

> Y él respondió: "He tenido mucho celo por el Señor, Dios de los ejércitos; porque los israelitas han abandonado Tu pacto, han derribado Tus altares y han matado a espada a Tus profetas. He quedado yo solo y buscan mi vida para quitármela". (1Re 19:10)

Puesto que el Señor es omnisciente, Él sabía desde la eternidad pasada que Elías tenía "mucho celo por el Señor". Él también sabía que los israelitas se habían pasado de la raya. Elías debería haber recordado que Dios tenía un plan para su vida y él debería haber utilizado el descanso en la fe. Pero al contrario, el pobre y carnal Elías ¡no quitará sus ojos de él mismo!

El Señor es lleno de gracia, Él no estaba dispuesto a hacer a un lado a uno de Sus bien entrenados siervos. Elías había sido entrenado por los eventos en el arroyo Querit y en la casa de la viuda de Sarepta (1Re 17). Él mostró gran valentía en el Monte Carmelo al tomar una posición por el Señor (1Re 18). Pero ahora él estaba fuera de comunión en el lugar de la carnalidad y estaba desmoronándose. Era necesario recordarle a Elías a quien servía y por cuales medios.

entendiendo a yahvé

La *Nueva Biblia de las Américas* escribe la palabra "Señor" con mayúsculas pequeñas en 1 Reyes 19:10. Este es el método del traductor para presentar la palabra hebrea sagrada, יְהוָה (*Jehová* o *Yahvé*).[16] *Yahvé*, derivada del verbo הָיָה (*jayah*), "ser", denota "existencia absoluta". Este concepto se toma del Éxodo 3:14, donde la traducción "YO SOY EL QUE SOY", —el nombre de Dios revelado a Moisés, es la duplicación del verbo *jayah*.

Cuando el Antiguo Testamento se refiere colectivamente a los tres miembros de la Trinidad, se usa la palabra hebrea אֱלֹהִים (*Elohim*), "Dios". El *im* en *Elohim* es un sufijo plural, indicando que la idéntica esencia divina pertenece a todos los tres miembros de la Trinidad.[17] Pero, cuando el Antiguo Testamento se refiere a una persona de la Divinidad, las palabras usadas son *Yahvé* o *Yahvé Elohim*.

---

16. Originalmente, el hebreo escrito no contenía vocales, por ejemplo, יהוה (*YHWH*). Las vocales eran todas *pronunciadas* y entendidas, pero el idioma *escrito* era solo una serie de consonantes leídas de derecha a izquierda. Luego, los puntos de las vocales eran colocados debajo de las letras (יְהוָה) para representar lo que era enunciado. Fíjate que *Yahvé* contiene dos vocales. Cuando tú quitas las vocales, tienes *YHWH*. Las consonantes en inglés representan la palabra hebrea יהוה, la cual es llamada Tetragrámaton porque tiene cuatro letras.

17. Los atributos de la deidad son resumidos como: soberanía, rectitud, justicia, amor, vida eterna, omnisciencia, omnipotencia, omnipresencia, inmutabilidad y veracidad. Véase Thieme, *The Trinity* (2003); *La Integridad de Dios*, Apéndice A.

El Señor Pasaba

> Entonces el Señor le dijo: "Sal y ponte en el monte delante del Señor". En ese momento el Señor pasaba, y un grande y poderoso viento destrozaba los montes y quebraba las peñas delante del Señor; *pero* el Señor no *estaba* en el viento. Después del viento, un terremoto; *pero* el Señor no *estaba* en el terremoto. (1Re 19:11)

Elías se paró en la entrada de la cueva y vio este tremendo viento destrozar los montes y quebrar las peñas en pedazos. El viento y el terremoto, ambos magníficas manifestaciones de la naturaleza, representaban el poder de la habilidad humana y el fenómeno naturalista. Pero fíjate por favor, "El Señor no *estaba* en el viento [...] el Señor no *estaba* en el terremoto". Dios no opera a través de la energía de la carne, o el poder humano; Dios opera a través de ¡Su propio poder ilimitado!

> Después del terremoto, un fuego; *pero* el Señor no *estaba* en el fuego. Y después del fuego, el susurro de una brisa apacible. (1Re 19:12)

El fuego era también una representación aterradora del poder humano, sin embargo, "el Señor no *estaba* en el fuego". La frase en español, "el susurro de una brisa apacible", es una traducción pobre. El hebreo proclama, "¡el sonido del silencio!". Esta era una voz sin sonido, sin embargo, era el poder más poderoso en el universo. Aquí está un título de Dios el Espíritu Santo. Zacarías 4:6*b* resume la lección: "'No por el poder ni por la fuerza, sino por Mi Espíritu', dice el Señor de los ejércitos".

El Creyente Inutilizable

Elías no aprendió su lección, y como consecuencia, él tuvo que ser apartado por varios años hasta que despertó a la importancia del poder del Espíritu —el "sonido del silencio". Cuando el Espíritu Santo controla el alma, Él puede usar cualquier palo inutilizable o roto; pero cuando Él no lo hace, el mayor talento, habilidad, personalidad y elocuencia en el mundo son absolutamente sin valor. Para servir a Dios, el creyente tiene que estar en posición de utilizar ¡el poder del Espíritu!

Yo tengo una hermosa pluma de oro que aprecio, la cual ha sido pasada en mi familia por varias generaciones. Pero el pequeño artefacto

que extrae la tinta está desgastado. Así que, por esa simple razón nunca traigo la pluma conmigo porque no retiene tinta. Aunque ésta es una hermosa pluma por fuera, sin tinta es inutilizable. Sin importar lo que tú seas en lo exterior, si Dios el Espíritu Santo no controla tu alma, tú eres tan inutilizable como mi pluma de oro y tan inutilizable como lo fue Elías en la cueva.

Espiritualidad y la Ley Mosaica

Tratar de cumplir con la Ley Mosaica a menudo es ofrecido como un medio de espiritualidad, pero este intento nunca puede producir la espiritualidad. Mientras que la Ley Mosaica define el pecado y revela nuestra pecaminosidad y la inherente naturaleza del pecado, la Ley nunca fue diseñada para resolver el problema del pecado. Jesucristo resolvió el problema del pecado en la cruz. Cuando nosotros somos colocados en unión con Cristo en la fase uno y recibimos la imputación de Su rectitud, nosotros también recibimos la llenura del Espíritu Santo colocándonos en el estado de espiritualidad. Por lo tanto, la espiritualidad siempre empieza con la persona de Cristo, no las obras buenas del creyente.

1. Cristo cumplió la Ley. En Mateo 5:17, Jesús dijo, “No piensen que he venido para poner fin a la ley o a los profetas; no he venido para poner fin, sino para cumplir”. En vista de esta declaración, nosotros necesitamos examinar la conexión entre Cristo y la Ley Mosaica.

Por lo general pensamos en la Ley Mosaica como los Diez Mandamientos, pero estos mandamientos sólo eran una pequeña porción de la Ley. Los Diez Mandamientos definían libertad, moralidad y autoridad divina para creyentes y no creyentes en la nación de Israel.[18] Ellos proveían el ambiente para una vida espiritual, pero no constituían la vida espiritual. Toda la Ley se dividió en tres partes o códices:

Códice I era la ley moral, la cual incluyó los Diez Mandamientos al igual que todos los otros mandamientos morales y éticos. El propósito del Códice I era para demostrar al hombre que él era un pecador y necesitaba un Salvador.

18. Thieme, *Freedom Through Military Victory*, 4–5.

Códice II era el código espiritual, una sombra completa de la cristología. Cristo fue revelado a través de símbolo y ritual (He 10:1). Por ejemplo, cada artículo de mobiliario en el Tabernáculo, cada actividad dentro del Tabernáculo, los materiales mismos —tela, metal y madera— de los cuales el Tabernáculo fue construido, eran significativos. Cada artículo enseñaba de manera específica alguna faceta de la persona y obra del Mesías venidero. Recuerda, no todas las personas podían leer, pero ellos podían aprender doctrina al ver los rituales llevarse a cabo y entender el significado de los varios artículos de mobiliario en el Tabernáculo (He 9:1–28).

Los judíos observaban el animal matado en el altar de bronce, y entendían que esto presagiaba al Mesías que moriría como un sustituto por sus pecados. Ellos vieron al sacerdote entrar al lugar santo para llevar a cabo los servicios rituales. Aunque la congregación no podía entrar, ellos sabían que dentro estaba la mesa del pan de la Presencia que hablaba de Cristo como el "pan de la vida" (Jn 6:35). Ellos estaban conscientes del candelabro que proveía la única luz en aquella parte del Tabernáculo; y de esto, ellos entendían que Cristo es "la Luz del mundo" (Jn 8:12). Había un altar de oro del incienso, el cual identificaba a Cristo como el Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (He 5:6). El velo separando el lugar santo del Lugar Santísimo, el lugar de habitación de Cristo, representaba Su encarnación (He 10:20).

En el centro del Lugar Santísimo estaba el arca del pacto, la cual representaba a Cristo como una ofrenda por el pecado para la humanidad. Esta caja, construida de madera de acacia y cubierta con oro, simbolizaba la humanidad y deidad de Cristo —la unión hipostática. El arca contenía tres artículos como un recordatorio del pecado de Israel durante la peregrinación en el desierto (He 9:4): las tablas de la Ley (símbolo del rechazo de Israel de la ley de Dios), una urna de maná (el rechazo de Israel de la provisión de Dios), y la vara de Aarón que retoñó (el rechazo de Israel de autoridad delegada de Dios). Encima del arca del pacto estaba el propiciatorio. Su construcción misma, con los querubines a ambos lados, representaba la propiciación y cómo la rectitud y la justicia de Dios el Padre serían satisfechas por la muerte espiritual sustitucionaria de Cristo (Ro 3:25). Como es explicado en Hebreos 10:1*a*, todas estas doctrinas eran comunicadas por medio de sombras de cristología: "Pues ya que la ley *solo* tiene la sombra de los bienes futuros". ¿Cuáles son estos "bienes futuros"? Se refieren al Señor Jesucristo y la nueva manera de vivir para el creyente en la Era de la Iglesia.

Mientras el Tabernáculo revelaba la persona y obra del Mesías, Él era dado a conocer aún más a través de las ofrendas levíticas[19] que mostraban alguna característica de la obra de Cristo en la cruz. Además, la función del sacerdocio levítico revelaba la persona y obra de Cristo. Finalmente, por la observancia de los varios días santos que enseñaban algún aspecto del plan de Dios, los judíos aprendían doctrina a través de observar los rituales prescritos. La Pascua, por ejemplo, prefiguraba la obra redentora de Cristo (1Co 5:7). La Fiesta de los Panes sin Levadura representaba comunión con Cristo. Toda adoración ritual especificada por el Códice II de la Ley Mosaica fue diseñada para demostrar que Cristo es la única solución al problema del pecado.

El Códice III era el código social y civil, el cual proveía un modus vivendi para proteger la nación de Israel como custodios de la Palabra de Dios. Leyes de saneamiento, regulaciones dietéticas, derechos de propiedad, leyes contra el asesinato y daños personales, etc., afirmaban que Dios cuida a los Suyos.

En Su encarnación, Cristo cumplió con todos los tres códices. Primero, Él observó perfectamente los Diez Mandamientos. Por cientos y cientos de años, el Decálogo había estado esperando que alguien cumpliera con su cada jota y tilde; ¡pero nadie nunca pudo! La presencia de la naturaleza del pecado en cada miembro de la raza humana precluye incluso la posibilidad de vivir una vida sin pecado. Pero aquí hay Uno, nacido de una virgen, sin una naturaleza del pecado, sin pecado imputado o pecado personal, que entró al mundo como humanidad verdadera y deidad no disminuida en una Persona, y ¡vivió una vida perfecta! Al hacer eso, Él cumplió el Códice I. Segundo, Cristo en unión hipostática, era la realidad de las sombras. En Su vida Él ejecutó perfectamente todos los preceptos previamente enseñados sobre Su persona y obra en Códice II. Tercero, Cristo ratificó y obedeció cada aspecto del Códice III (Mt 22:21).

2. Cristo es el fin de la Ley para los creyentes. Este punto es el enfoque negativo a la espiritualidad. “Porque Cristo es el fin de la ley para justicia [rectitud] a todo aquél que cree” (Ro 10:4). “Pero si son guiados por el Espíritu, no están bajo la ley” (Gá 5:18). “Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre,

19. Las cinco ofrendas levíticas representaban la salvación (a través de las ofrendas quemadas, de carne y de regalos) y el rebote (a través de las ofrendas del pecado y transgresión). Véase Thieme, *Levitical Offerings* (2004).

dominio propio; contra tales cosas no hay ley" (Gá 5:22–23). La Ley en estos pasajes se refiere específicamente a la Ley Mosaica.

La Ley fue dada solamente a Israel durante la dispensación de los judíos. Una vez perfectamente cumplida por el Señor Jesucristo, la Ley Mosaica fue dejada a un lado.[20] Por lo tanto, durante la Era de la Iglesia, *los creyentes no están bajo la Ley*. Esta verdad puede impactarte. Puedes estar agitándote debido a los maestros de la Escuela Dominical y los pastores que te han convencido de que tienes que vivir por los Diez Mandamientos, pero como hemos visto, los Diez Mandamientos no podrían tratar eficazmente con el pecado.

3. Nosotros no estamos sin ley. Cuando la Biblia declara "pues no están bajo la ley sino bajo la gracia" (Ro 6:14), no es una 'tarjeta de crédito' para pecar. Si tú no entiendes este punto, tú podrías decirte a ti mismo, "Ya que no estoy bajo la Ley y tengo vida eterna y seguridad eterna, yo voy a sacarle jugo a la vida. ¡Hasta luego, Dios, Te veré en la eternidad!". Eso, por supuesto, es una distorsión de la doctrina. La Palabra de Dios nunca te da licencia para pecar. La Palabra de Dios te responsabiliza por tus pensamientos, decisiones y acciones.

El sacerdocio de la Ley era un sacerdocio especializado. En todo Israel había sólo unos pocos sacerdotes, todos de la familia de Aarón en la tribu de Leví. ¿Qué pasó con el sacerdocio levítico cuando la Ley fue removida? ¡Fue removido, también! Si tú estás parado sobre una alfombra y alguien la jala de debajo de ti, ¿qué te pasará? ¡Caerás con la alfombra! Todo el propósito del estudio del sacerdocio levítico en el libro de Hebreos es demostrar que cuando Cristo cumplió la Ley Mosaica, este fue derogado.

Nosotros ya no operamos bajo un sacerdocio especializado porque ya no estamos bajo la Ley Mosaica. En la Era de la Iglesia cada creyente es un sacerdote (1Pe 2:5, 9; Ap 1:6; 5:10; 20:6). Cualquier organización religiosa que intente poner a los creyentes bajo la Ley ha neutralizado a esos creyentes que están en la fase dos del plan de Dios para sus vidas. Esto es ¡deshonrar por completo al principio de la gracia, a Dios el Padre, el autor de ese principio, a Dios el Hijo, que ejecutó el plan de la gracia en la cruz, y a Dios el Espíritu Santo, que ejecuta el plan de la gracia en la vida del creyente!

20. Thieme, *The Divine Outline of History*, 61–63.

La Nueva Ley

Para el creyente de la Era de la Iglesia, la nueva ley "del Espíritu de vida" reemplaza la Ley Mosaica. Esta nueva ley es el modus operandi para la vida cristiana.

> Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado [ελ ευθεροώ , *eleutheroo*] de la ley del pecado y de la muerte. (Ro 8:2)

"Del Espíritu" es un genitivo de fuente. La fuente de la nueva ley es el Espíritu. El Espíritu Santo es el nombre de la tercera persona de la Trinidad que acentúa Su personalidad. "Espíritu de" enfatiza Su obra y es usado como un título para indicar varios aspectos de Su ministerio. Él es designado el "Espíritu de verdad" en Juan 16:13 porque Él revela la verdad y Él es llamado el "Espíritu de vida" porque Él da la vida eterna.

La nueva ley es estrictamente para creyentes ya que sólo los creyentes están "en Cristo Jesús". *Eleutheroo,* "libertado", está en el tiempo aoristo, donde la acción del verbo está divorciada del tiempo y perpetuada para siempre. "Una vez y para siempre el Espíritu Santo te [el creyente] ha libertado de la ley del pecado y de la muerte". La "ley del pecado" es una referencia a la Ley Mosaica porque revela la pecaminosidad del hombre. La ley "de la muerte" también se refiere a la Ley Mosaica porque la Ley no podría producir vida ni siquiera en una persona.

> Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios *lo hizo*: enviando a Su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y *como ofrenda* por el pecado, condenó al pecado en la carne. (Ro 8:3)

Aquí estaba la deficiencia de la Ley Mosaica: "Ya que era débil por causa de la carne". "La carne" es una referencia a la naturaleza del pecado residente en cada individuo. La Ley no podía hacer nada por nosotros; pero Dios el Padre podía hacer algo, y ¡Él lo hizo! Dios envió a Su propio Hijo al mundo como humanidad verdadera "*como ofrenda* por el pecado". El sacrificio de Jesucristo en la cruz nos liberó de la ley del pecado y de la muerte.

> Para que el requisito de la ley [Mosaica] se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Ro 8:4)

Los versículos 2 y 3 declaran que los creyentes son libres de la ley del pecado y de la muerte. El versículo 4 explica cómo se logra esa libertad. Siendo que la naturaleza del pecado está presente en cada miembro del género humano excepto Uno, es imposible cumplir con la Ley Mosaica. Solamente Jesucristo, el miembro perfecto del género humano, cumplió con la Ley. Sin embargo, aquí dice que "la ley se cumpliera en nosotros". ¿Es esto una contradicción? ¡Definitivamente no! ¿Entonces cómo? "Se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne [la naturaleza del pecado], sino conforme al [por medio del] Espíritu".

Libertad del control de la naturaleza del pecado se logra cuando nosotros creemos en Cristo por fe sola, pero experimentar esa libertad en nuestras vidas viene sólo a través del poder de la llenura del Espíritu Santo. Nosotros podemos vivir la vida espiritual y romper el control de la naturaleza del pecado solamente cuando el Espíritu Santo controla nuestras almas. De esta manera el Espíritu Santo cumple la Ley en nosotros. A través de la llenura del Espíritu Santo, nosotros podemos estar a la altura del estándar divino exactamente en la misma manera en que Cristo lo estuvo. El Espíritu Santo sostuvo a Cristo durante todo el período de Su encarnación. Nosotros sabemos esto de Isaías 42:1 y de pasajes en el Nuevo Testamento: "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu" (Mt 4:1*a*) y "si Yo [Jesucristo] expulso los demonios por el Espíritu de Dios" (Mt 12:28*a*).

Mientras que la humanidad de Cristo estaba cumpliendo con la Ley, Él fue pionero de la vida espiritual a través del poder controlador del Espíritu y produjo el fruto del Espíritu, listado en Gálatas 5:22–23. Después que Jesucristo ascendió y estaba sentado a la diestra del Padre, Él y el Padre enviaron al Espíritu Santo (Jn 15:26) a los creyentes de la Era de la Iglesia, y la nueva ley fue instituida —"la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús" (Ro 8:2).

> "Pero Yo les digo la verdad: les conviene que Yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador [Espíritu Santo] no vendrá a ustedes; pero si me voy, se lo enviaré". (Jn 16:7)

Esta es una referencia a nuestro Mentor —el Espíritu Santo. Cuando somos llenos o controlados por el Espíritu Santo, Su función de mentor, Su enseñanza y guía, produce en nosotros el carácter mismo de la humanidad de Jesucristo.

> "Pero cuando Él, el Espíritu de verdad venga, los guiará a toda la verdad". (Jn 16:13*a*)

Esta es la única manera en la cual nosotros podemos cumplir el "requerimiento" de rectitud de la Ley Mosaica —viviendo la vida espiritual por medio del poder del Espíritu.

"Sean Llenos del Espíritu"

La nueva ley para el creyente de la Era de la Iglesia exige un nuevo mandamiento.

> Por esta razón dice:
> "Despierta, [εἰγ ειρ ω, *egeíro*] tú que duermes,
> Y levántate [ἀν ιϛ τημι, *anístemi*] de entre los muertos,
> Y te alumbrará Cristo". (Ef 5:14)

"Tú que duermes" es una ilustración del creyente fuera de comunión, afuera del circulo inferior. "Despierta", un aoristo activo imperativo de *egeíro*, es un mandato al creyente para usar 1 Juan 1:9, lo cual es la técnica del rebote. *Anístemi*, "levántate", es también un aoristo imperativo, un mandato para recuperarse de entre los muertos. Siendo que ningún creyente puede literalmente levantarse a sí mismo de entre los muertos, ¿qué significa esto?

En Efesios 5:14 "de entre los muertos" se refiere al creyente fuera de comunión con Dios por la carnalidad. Se nos ordena una vez más ¡volver a comunión! ¿Qué sucede si lo hacemos? "Te alumbrará Cristo". Una casa oscura en una noche oscura no tiene forma en el paisaje. Pero si la casa tiene luz en el interior, toma forma y belleza. La vida espiritual toma forma y exhibe belleza interior a través del poder de la luz. El Espíritu Santo prende la luz cuando Él controla la vida.

> Por tanto, tengan cuidado cómo andan; no como insensatos
> sino como sabios. (Ef 5:15)

¿Cómo puedes tú caminar con cuidado? Gálatas 5:16 nos da la respuesta: "Digo, pues: anden [el diario ejercicio de la vida espiritual] por el Espíritu [en la llenura del Espíritu], y no cumplirán el deseo de la carne [naturaleza del pecado]". Así es como evitas ser un necio. Primero, tú debes conocer y entender doctrina bíblica; y segundo, tú debes aplicar la doctrina que conoces. La palabra "sabios" connota el concepto de la aplicación de doctrina a la experiencia, y esto sólo es posible por medio de la llenura del Espíritu Santo.

> Aprovechando bien [εξ αγοραζ ω, *exagorázo*] el tiempo, porque los días son malos. (Ef 5:16)

La palabra griega *exagorázo* significa "comprar". Solamente los creyentes pueden comprar el tiempo, porque el no creyente no tiene 'capital'. Él no puede comprar ¡ni siquiera un minuto! El tiempo es comprado por medio de la llenura del Espíritu, de tal manera que la doctrina aprendida y aplicada se convierte en nuestra moneda de cambio.

> Así pues, no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. (Ef 5:17)

El siguiente imperativo o mandato nos dice, "no sean necios". Los cristianos "necios" son los creyentes que permanecen en el estado de carnalidad. ¿Qué pueden hacer acerca de este estado? "Entiendan cuál es la voluntad del Señor". Tú no puedes aprender todos los detalles de la voluntad de Dios en un momento; ni siquiera se espera esto de ti. Pero lo que si es muy claro de este contexto es que la voluntad inmediata de Dios para ti es que seas lleno del Espíritu.

> Y no se embriaguen con vino, en lo cual hay disolución, sino sean llenos [πληροώ , *pleróo*] del Espíritu. (Ef 5:18)

La primera parte de este versículo es una prohibición contra el pecado de embriaguez, porque en un estado de embriaguez el alcohol se convierte en una fuerza adversa controladora de la mente. En su lugar, se ha mandado a que "sean llenos del Espíritu", el poder controlador de la vida espiritual. Este mandato de Dios, el presente pasivo imperativo de *pleróo* dice, "Sigan siendo llenos del Espíritu". En la voz pasiva el sujeto, "ustedes", recibe la acción del verbo "sean llenos" —reciben la llenura del Espíritu. Tú no puedes trabajar para ella; tú no la puedes ganar; tú no la mereces. Es una provisión de gracia del Señor.

El estado de espiritualidad no se logra porque tú 'agonizaste en un clóset', lloraste 'lágrimas de arrepentimiento', diezmaste, o hiciste votos. O quizá tú piensas que porque ayunaste eres espiritual. Bueno, ¡pues no lo eres! Tú quizá te ves mejor porque perdiste peso. Tú quizá te sientes mejor porque tu sistema cardiovascular no está bajo tanta tensión, pero no eres espiritual por ayunar. Quizá tú piensas que porque trabajaste duro en un programa cristiano y fuiste elegido a un puesto de la iglesia que tú eres espiritual. Tales actividades ¡no te hacen espiritual! Espiritualidad es la llenura del Espíritu Santo, la cual nosotros recibimos cuando seguimos el mandato de Dios en 1 Juan 1:9. Este es el método de la gracia de Dios

para manejar el pecado en la vida del creyente. Así que a nosotros se nos ha dado una nueva ley en Romanos 8, y ahora nosotros tenemos un nuevo mandato en Efesios 5.

La Manifestación de la Nueva Ley

La nueva ley del Espíritu de vida, o espiritualidad, es manifestada en el creyente cuando el Espíritu Santo controla su alma a través de la llenura del Espíritu. En el caso de un creyente nuevo o inmaduro, la llenura del Espíritu es esporádica. Como él es ignorante del rebote y sin doctrina bíblica para reemplazar el punto de vista humano con punto de vista divino, él continúa en su antigua forma de pensar. Sin embargo, cuanto mejor él entienda el pecado y las repercusiones del pecado y cuanto más frecuente él aplique la técnica del rebote, más tiempo será capaz de mantener la llenura del Espíritu y más doctrina bíblica él asimilará. El Espíritu Santo metaboliza doctrina para ser punto de vista divino en el alma de cada creyente.[21]

Para que el creyente madure espiritualmente, debe haber en su alma un equilibrio de residencia entre la llenura del Espíritu y la doctrina bíblica. La llenura del Espíritu ligada con la volición positiva del creyente y el consistente consumo de doctrina establece este equilibrio de residencia. En cada pasaje que nosotros vamos a examinar, el alma del creyente está conectada con la función del Espíritu Santo y la doctrina bíblica.

> Le ruego que Él les conceda a ustedes, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder por Su Espíritu en el hombre interior. (Ef 3:16)

"Que" introduce el propósito de la oración de Pablo comenzada en Efesios 3:14. La traducción literal del versículo 16 se lee: "Que Él les concedería a ustedes, una vez para siempre, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser empoderados con poder divino por medio de Su Espíritu en el alma". Fíjate en el principio: El control del Espíritu Santo del ser interior o alma es la fuente de poder para nuestras vidas espirituales.

---

21. Metabolismo se deriva del sustantivo del griego clásico μεταβολη(*metabole*), significando "metamorfosis" o "transformación". Cuando la comida es consumida, el cuerpo humano la convierte en nutrientes para el crecimiento físico y elimina el material de desechos dañinos. Por analogía, cuando la doctrina bíblica, comida espiritual, es 'comida' bajo la llenura del Espíritu Santo, esta se convierte en nutrientes para el crecimiento espiritual y elimina el punto de vista humano en la vida cristiana (Jer 15:16*a*).

> De manera que Cristo habite por la fe [κατοικεώ , *katoikéo*] en sus corazones. *También ruego* que arraigados y cimentados en amor. (Ef 3:17)

"Que Cristo habite [...] en sus corazones" también expresa propósito. Tal como previamente examinamos la palabra hebrea *yashab* significando "habitar en paz", ahora vemos su equivalente griego, *katoikéo*, significando "habitar en el hogar relajado y tranquilo". Es posible estar en una casa, incluso vivir ahí, pero no estar en un hogar. Algunos de ustedes puede que hayan tenido tal experiencia. Sin embargo, esta frase en realidad dice que cuando el Espíritu Santo controla el alma, Cristo está en casa en tu vida. Cristianismo experiencial es lo que tú piensas (Pr 23:7*a*) y cómo tú eres motivado —no la fachada que produces en lo exterior. "Que Cristo habite [...] en sus corazones" delinea una manifestación de la llenura del Espíritu Santo donde el creyente es "arraigado" y "cimentado" desde una base de doctrina.

> Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado, sino *que* con toda confianza, aun ahora, como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte. (Fil 1:20)

Aquí tenemos otra manifestación de la llenura del Espíritu Santo en la frase: "Cristo será exaltado en mi cuerpo". Cristo será glorificado por la ejecución de la vida espiritual del creyente, lograda a través de la llenura del Espíritu Santo y máxima doctrina residente en el alma.

> Hijos míos, por quienes de nuevo sufro dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes. (Gá 4:19)

Pablo usa el saludo, "hijos míos", no como un termino de afecto sino como regaño a los gálatas. Cuando los adultos comienzan a reñir, les dices que "dejen de comportarse como niños" o "dejen de ser infantiles". Los gálatas habían estado comportándose de una manera infantil por chismear y difamar. Ellos habían fallado en rebotar, se habían vuelto sonsos en cuanto a la doctrina falsa, y permanecían como bebes espirituales.

"Por quienes de nuevo sufro dolores de parto", podía ser traducida, "Estoy sufriéndolos con paciencia". Pablo continúa reprendiéndolos y enseñándoles doctrina en expectación de su recuperación de la llenura del Espíritu y avance a la madurez. La frase, "hasta que Cristo sea formado en ustedes", es otra manifestación de la nueva ley por medio de la cual

Cristo es glorificado por el creyente en la Era de la Iglesia alcanzando la madurez espiritual.

La Glorificación de Jesucristo

¿Quién glorifica a Jesucristo en la tierra? Si dices, "Creyentes", ¡estás equivocado! La respuesta es que el creyente glorifica a Cristo *a través del poder y función de mentor del Espíritu Santo*. El principal ministerio del Espíritu Santo es ¡glorificar a Cristo! Jesús dijo,

> "Él [Espíritu Santo] me glorificará, porque tomará de lo Mío [la persona y obra de Jesucristo] y se *lo* hará saber a ustedes". (Jn 16:14)
>
> Pero Él decía esto del Espíritu, que los que habían creído en Él habían de recibir; porque el Espíritu no había *sido dado* todavía, pues Jesús aún no había sido glorificado. (Jn 7:39)

Después que Cristo ascendió y se sentó a la diestra del Padre en glorificación, el Espíritu Santo vino para glorificar a Cristo en la tierra. Cristo tenía que estar ausente de la tierra antes que el Espíritu Santo pudiera comenzar Su ministerio de glorificación (Jn 16:7).

Ningún miembro del género humano tiene la habilidad para glorificar a Cristo por medio de sus propios talentos, ventajas físicas, capacidad mental. Ninguna de estas ventajas humanas o la producción de bien humano puede glorificar a Cristo.[22] Solamente Dios el Espíritu Santo puede glorificar al Señor Jesucristo por medio de empoderar la vida espiritual del creyente. El mandato de 1 Corintios 6:20*b* "glorifiquen a Dios en su cuerpo" puede ser cumplido sólo a través del equilibrio de residencia en el alma entre la llenura del Espíritu y la doctrina bíblica.

La Lucha por el Control

Mientras vivas, la naturaleza del pecado y el Espíritu Santo contienden por dominar en tu vida. Pablo describe la lucha.

---

22. Bien humano es la producción benévola u obras del creyente que está bajo el control de la naturaleza del pecado. Las obras buenas de un cristiano carnal son indistinguibles de las obras buenas realizadas por un no creyente, no tienen valor espiritual, y no son recompensables en el cielo. Véase Thieme, *Reversionism* (2000), 14–18.

> Porque lo que hago [pecado], no lo entiendo. Porque no practico lo que quiero *hacer* [vivir la vida espiritual], sino que lo que aborrezco, eso hago. (Ro 7:15)

Pablo está diciendo que cuando la naturaleza del pecado controla el alma, el creyente es carnal; cuando el Espíritu Santo llena y controla el alma, el creyente es espiritual, y entonces, él puede ejecutar la vida espiritual. La volición determina cual ganará el control. Cualquier pecado inconfeso en tu vida permite a la naturaleza del pecado reinar en tu alma, pero es rápidamente destronada por medio de la aplicación de 1 Juan 1:9, la técnica del rebote. Cuando tus pecados son confesados, tú recuperas la llenura del Espíritu Santo, para que puedas aprender doctrina y avanzar a la madurez. Algunos creyentes son como yo-yos, saltando constantemente de un lado al otro entre la llenura del Espíritu Santo y la dictadura de la naturaleza del pecado. Sólo a través del rebote y aprendiendo y aplicando consistentemente doctrina bíblica el creyente puede superar esta inestabilidad.

¿Qué sucede con el Espíritu Santo cuando nosotros estamos en el estado de carnalidad y permitimos a la naturaleza del pecado controlar nuestra vida? Se dice que el Espíritu Santo es apagado en 1 Tesalonicenses 5:19 o contristado en Efesios4:30. Antes de examinar estos dos términos, veamos otros tres pecados listados en la Biblia como pecados contra el Espíritu Santo. Los dos primeros son cometidos por no creyentes; el tercero, por creyentes. Los pecados cometidos por no creyentes son realmente los dos lados de la misma moneda, así que veremos estos primero.

Pecando Contra el Espíritu Santo

1. Blasfemia contra el Espíritu Santo es el pecado del rechazo de Jesucristo como Salvador (Mt 12:14–32) que sólo podía ser cometido por un no creyente durante la encarnación de nuestro Señor.
2. Resistencia al Espíritu Santo es el pecado de rechazo de Cristo por los no creyentes de la Era de la Iglesia (Hch 7:51).
3. El mentir al Espíritu Santo es el pecado de falsa motivación, cometido por un creyente (Hch 5:1–10). Una buena obra realizada con la motivación incorrecta es incorrecta. El dar dinero a la iglesia es generalmente considerado ser bueno (2Co 9:7). Sin embargo, si tú das como resultado de presión, lujuria de aprobación o cualquier otra motivación falsa, esto es el mentir al Espíritu Santo.

En Hechos 5 Ananías y su esposa, Safira, estaban celosos de un hombre llamado Bernabé que era propietario de una tremenda cantidad de bienes inmuebles en la Isla de Chipre. Bernabé vendió la tierra y dio todas las ganancias a los apóstoles para distribución a los creyentes necesitados de Jerusalén. Todos lo alabaron por su generosidad. Cuando Ananías y Safira escucharon sobre esto, en su lujuria de aprobación ellos también vendieron una parte de sus bienes inmuebles, pero dieron sólo una parte de las ganancias a la iglesia. Ahora, esto no hubiera hecho diferencia ante el Señor si ellos hubieran dado sólo cinco centavos de un dólar, pero ellos falsamente afirmaron que su regalo monetario era *todo* lo que habían reunido de la venta de la propiedad. El Apóstol Pedro los llamó creyentes bajo la influencia de pensamiento satánico.[23] Ellos eran culpables de mentir al Espíritu Santo. Por eso, ellos fueron severamente disciplinados y murieron por el pecado hasta la muerte (1Jn 5:16).[24]

Una vez que el creyente está en carnalidad, él está contristando y apagando el Espíritu Santo. Apagar el Espíritu (1Ts 5:19) es la ausencia de la función de mentor del Espíritu Santo y es manifestado por la falsa aplicación de doctrina. Contristar el Espíritu (Ef 4:30) es la ausencia del empoderamiento del Espíritu Santo que resulta en un fracaso total de la vida espiritual.

Crecimiento y Madurez

Espiritualidad y carnalidad son absolutos (1Jn 1:6–7; 2:10–11; 3:4–9). En un momento dado tú serás o 100% lleno del Espíritu o 100% controlado por la naturaleza del pecado. Tú no puedes ser parcialmente espiritual o parcialmente carnal. Ni tampoco puedes ser espiritual y carnal al mismo tiempo. Tú puedes, sin embargo, cambiar rápidamente de uno al otro. Este es un concepto básico del cristianismo experiencial.

Por otro lado el crecimiento espiritual es relativo.[25] Un creyente madura gradualmente al igual que un niño se convierte gradualmente en adulto. En el momento en que tú aceptas a Cristo como Salvador, te conviertes en

23. Ibid, 82–87.

24. Llamado "pecado *que lleva* a la muerte", el pecado hasta la muerte es la máxima disciplina divina para el creyente en carnalidad persistente, removiéndolo de la fase dos a la fase 3 del plan de Dios. Véase Thieme, *El Sufrimiento Cristiano* (2019), 32–37; *Reversionism*, Apéndice B.

25. Thieme, *The Divine Outline of History*, 88–90; *El Sufrimiento Cristiano*, 10–15.

hijo de Dios (Gá 4:4–7). La palabra griega υἱὸ ς (*juiós*) significa "un hijo adulto". Este es el círculo superior, tu posición en Cristo. Sin embargo, experiencialmente tú eres llamado un βρεφ ος (*brefos*, 1Pe 2:2). Esta palabra griega se refiere a un "bebé en el pecho de su madre". Cuando una persona tiene cincuenta años y él cree en Cristo como Salvador, él es físicamente un adulto, pero espiritualmente es un bebé recién nacido. Si él crece espiritualmente al asimilar y metabolizar doctrina bíblica, él pronto se convertirá en un adolescente espiritual (Mt 4:4). Si él continúa creciendo, él eventualmente llegará a ser un cristiano maduro. Este es un segundo concepto del cristianismo experiencial.

La progresión relativa del crecimiento espiritual está estrechamente relacionada al estado absoluto de espiritualidad versus carnalidad. Un creyente, ya sea bebé, adolescente o maduro, es espiritual o carnal en cualquier momento, dependiendo si Dios el Espíritu Santo o la naturaleza del pecado controla su alma. Aunque un lapso temporal en carnalidad exige la técnica del rebote, no desgasta de inmediato el nivel de crecimiento del creyente. El creyente se beneficia enormemente llevando cuentas cortas con Dios, al rebotar inmediatamente para restaurar la llenura del Espíritu. Cuanto más tiempo el creyente este lleno del Espíritu, mayor su oportunidad de aprender y aplicar doctrina bíblica, y más rápido es su crecimiento espiritual.

En la Era de la Iglesia nosotros tenemos un mandamiento nuevo que reemplaza la Ley Mosaica: "Sigan siendo llenos del Espíritu" (Ef 5:18; cf. Mt 22:6–40; Gá 5:22–23). Obediencia a este nuevo mandato es necesaria para cumplir con el segundo mandamiento básico: "Crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2Pe 3:18). Cuando tú entiendes con exactitud estos dos imperativos, tú estás en el camino de la vida cristiana. Pero, hasta que tú los entiendas, tu vida cristiana estará frustrada.

Muchos cristianos son eternamente salvos pero no lo saben —ellos sienten que han hecho algo para perder su salvación. Estos son creyentes carnales que no entienden la seguridad eterna o la persistencia de la naturaleza del pecado en sus vidas. Sin embargo, no hay nada que el creyente pueda hacer para perder su salvación. No hay fracaso, ni pecado que pueda cancelar la obra que Cristo llevó a cabo en la cruz.

La cuestión es: ¿Cómo sabes tú que eres salvo? ¿Has creído en Cristo por fe sola? Entonces, ¡tú eres salvo! ¿Cómo sabes tú si eres carnal o espiritual? ¿Has rebotado? Entonces, ¡tú eres espiritual! Tu consciencia de salvación y la llenura del Espíritu Santo proviene por medio de la

percepción por fe —creyendo el Evangelio y las doctrinas de la Palabra de Dios como es enseñado por el Mentor, Dios el Espíritu Santo. La percepción por fe hace el poder del Espíritu Santo y la vida espiritual una realidad en tu *pensamiento*.

En el ámbito del fenómeno espiritual, la realidad no es lo que tú sientes, ni lo que tú asumes, ni lo que la tradición te ha enseñado, sino la doctrina bíblica que el Espíritu Santo te enseña.

> Porque por fe andamos, no por vista. (2Co 5:7)

> Pues Su divino poder [la llenura del Espíritu Santo] nos ha concedido todo cuanto concierne a la vida y a la piedad [vida espiritual], mediante el verdadero conocimiento de Aquel que nos llamó por Su gloria y excelencia. (2Pe 1:3)

Apéndice A

LA DOCTRINA DEL ÁNGEL DE *YAHVÉ*

I. El Ángel de *Yahvé* se identifica como *Yahvé*, el Dios de Israel (Gn 16:7–13; 22:11–18; 31:11–13; 48:15–16; Éx 3:2 [cf. Hch 7:30– 35]; Éx 13:21; 14:19; Jue 6:11–23).
II. El Ángel de *Yahvé* es distinto de *Yahvé* (Gn 24:7, 40; Éx 23:20; 32:34; Nm 20:16; 1Cr 21:15–18; Is 63:9; Zac 1:12–13).
III. El Ángel de *Yahvé* es la Segunda Persona de la Trinidad:
   A. La Segunda Persona es el Dios visible del Nuevo Testamento (Jn 1:18; 6:46; 1Ti 6:16; 1Jn 4:12).
   B. El Ángel de *Yahvé* nunca aparece después de la Encarnación. C. El Ángel de *Yahvé* y Jesucristo, ambos fueron enviados por el Padre.
   D. Dado que ni el Padre ni el Espíritu Santo pueden ser vistos por el hombre, y siendo que Cristo ha sido visto, se concluye que Cristo es el Ángel de *Yahvé* o el miembro visible de la Divinidad en el Antiguo Testamento. La aparición de Cristo en el Antiguo Testamento se llama una teofanía.

Apéndice B

DOCTRINA DEL MINISTERIO DEL ESPÍRITU SANTO

I. Ministerio del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento.
   A. Regeneración.
   B. Investidura —habilitó a unos pocos creyentes con nombramiento divino para llevar a cabo funciones especiales (Gn 41:38; Éx 28:3; Jue 3:10; 1Sa 10:10) y podía ser removida como disciplina (Sal 51:11).
II. Ministerio del Espíritu Santo en la Era de la Iglesia.
   A. Ministerio de Salvación.
      1. Gracia eficaz (Ef 2:8–9).
      2. Regeneración (Jn 3:1–16; Tit 3:5).
      3. Bautismo (Hch 1:5; 1Co 12:13; Ef 4:5).
      4. Habitación (Ro 8:9; 1Co 6:19–20).
      5. Sello (2Co 1:22; Ef 1:13; 4:30).
      6. Distribución de dones espirituales (1Co 12:11).
   B. Ministerio de postsalvación: la llenura del Espíritu Santo que produce espiritualidad (Ef 5:18).
      1. Espiritualidad y carnalidad, absolutos mutuamente excluyentes (1Jn 3:4–9).

2. Espiritualidad perdida a través de la carnalidad; recuperada a través del rebote (Pr 1:23; 1Jn 1:9).
3. Espiritualidad, una función del sacerdocio real —no sujeta al sacerdocio levítico de la Ley Mosaica (Ro 8:2–4; 10:4; 13:8; Gá 5:18).
4. Carácter del Cristo encarnado producida en el creyente (Gá 4:19; 5:22–23).
5. No está caracterizado por emoción o tabú (Ro 16:17–18; 2Co 6:11–12).
6. Objetivos generales de la espiritualidad.
   a. Partícipes de la naturaleza divina (2Pe 1:4). b. Imitación de Dios (2Co 3:3; Ef 5:1).
   c. Glorificación de Cristo (Jn 7:39; 16:14; 1Co 6:19–20).
   d. Cumplimiento de la Ley (Ro 8:2–4).
   e. Función correcta de percepción por fe —asimilación de doctrina bíblica (Jn 14:26; 16:12–14; 1Co 2:9–16).

III. Ministerio del Espíritu Santo para el no creyente.
   A. Del refrenar (2Ts 2:7).
   B. Del condenar (Jn 16:7–11).
   C. Del regenerar (Jn 3:5).

Apéndice C

TREINTA Y NUEVE ABSOLUTOS IRREVOCABLES Y UN ABSOLUTO REVOCABLE

Compilado por Lewis Sperry Chafer
Revisado por R. B. Thieme, Jr.

Absolutos Irrevocables

I. El creyente reside en el plan eterno de Dios y comparte el destino de Cristo. Él es:
   A. Conocido de antemano (Hch 2:23; Ro 8:29; 1Pe 1:2).
   B. Elegido (Ro 8:33; Col 3:12; 1Ts 1:4; Tit 1:1; 1Pe 1:2).
   C. Predestinado (Ro 8:29–30; Ef 1:5, 11).
   D. Escogido (Mt 22:14; 1Pe 2:4).
   E. Llamado (1Ts 5:24).

II. El creyente es reconciliado (remoción de la barrera entre el hombre y Dios):[26]
   A. Por Dios (2Co 5:18–19; Col 1:20).
   B. Con Dios (Ro 5:10; 2Co 5:20; Ef 2:14–17).

III. El creyente es redimido, comprado del mercado de esclavos del pecado[27] (Ro 3:24; Col 1:14; 1Pe 1:18).

26. Thieme, *The Barrier.*
27. Thieme, *Slave Market of Sin*.

IV. La condenación del creyente, o juicio eterno, es removida (Jn 3:18; 5:24; Ro 8:1).

V. La muerte espiritual sustitucionaria de Cristo en la cruz pagó la pena por todos los pecados (Ro 4:25; Ef 1:7; 1Pe 2:24).

VI. Cada creyente recibe propiciación por pecados; Dios es satisfecho con la obra de Su Hijo (Ro 3:25–26; 1Jn 2:2; 4:10).

VII. El creyente está muerto a la antigua vida, la naturaleza del pecado, pero vivo a Dios, verdad posicional retroactiva. Él es:
- A. Crucificado con Cristo (Ro 6:6; Gá 2:20).
- B. Muerto con Cristo (Ro 6:8; Col 3:3; 1Pe 2:24).
- C. Sepultado con Cristo (Ro 6:4; Col 2:12).
- D. Resurrecto con Cristo, verdad posicional actual (Ro 6:4; 7:4; Col 2:12; 3:1).

VIII. El creyente es libre de la Ley Mosaica. Él es: A. Muerto a la Ley (Ro 7:4).
- B. Liberado (Ro 6:14; 7:6; 2Co 3:6–11; Gá 3:25).

IX. El creyente es regenerado (Jn 13:10; 1Co 6:11; Tit 3:5). Él es:
- A. Nacido de nuevo (Jn 3:7; 1Pe 1:23).
- B. Un niño de Dios (Ro 8:16; Gá 3:26).
- C. Un hijo de Dios (Jn 1:12; 2Co 6:18; 1Jn 3:2).
- D. Una nueva creación (2Co 5:17; Gá 6:15; Ef 2:10).

X. El creyente es adoptado por Dios, reconocido como hijo adulto debido a la verdad posicional (Ro 8:15, 23 en la resurrección; Ef 1:5).

XI. El creyente es hecho aceptable a Dios (Ef 1:6; 1Pe 2:5). Él es:
- A. Hecho recto por imputación (Ro 3:22; 1Co 1:30; 2Co 5:21; Fil 3:9).
- B. Santificado posicionalmente (1Co 1:30; 6:11).
- C. Perfeccionado para siempre (He 10:14).
- D. Calificado para la herencia (Col 1:12).

XII. El creyente es justificado, declarado recto (Ro 3:24; 5:1, 9; 8:30; 1Co 6:11; Tit 3:7).

XIII. El creyente recibe la disponibilidad única del poder divino (2Pe 1:3).

XIV. Al creyente se le garantiza una ciudadanía celestial basada en la reconciliación (Lc 10:20; Ef 2:14–19; Fil 3:20).

XV. El creyente es liberado del reino de Satanás (Col 1:13*a*; 2:15).

XVI. El creyente es transferido al reino de Dios (Col 1:13*b*).

XVII. El creyente está ahora en un cimiento seguro (1Co 3:11; 10:4; Ef 2:20).

XVIII. Cada creyente es un regalo de Dios el Padre a Cristo (Jn 10:29; 17:2, 6, 9, 11–12, 24).

XIX. El creyente es liberado posicionalmente del poder de la naturaleza del pecado (Ro 8:2; Fil 3:3; Col 2:11).

XX. Cada creyente es designado como sacerdote para Dios. Nosotros somos:
- A. Un sacerdocio santo (1Pe 2:5, 9).
- B. Un sacerdocio real (1Pe 2:9; Ap 1:6).

XXI. El creyente recibe seguridad eterna (Jn 10:28–29; Ro 8:32, 38–39; Gá 3:26; 2Ti 2:13).

XXII. Al creyente se le da acceso a Dios (Ro 5:2; Ef 2:18; He 4:16; 10:19–20).

XXIII. Cada creyente está dentro del cuidado de la "mucho más" gracia de Dios (Ro 5:9–10). Nosotros somos:
- A. Objetos de Su amor (Ef 2:4; 5:2).
- B. Objetos de Su gracia.
  1. Para salvación (Ef 2:8–9).
  2. Para preservación (Ro 5:2; 1Pe 1:5).
  3. Para servicio (Jn 17:18; Ef 4:7).
  4. Para instrucción (Tit 2:12).
- C. Objetos de Su poder (Ef 1:19; Fil 2:13).
- D. Objetos de Su fidelidad (Fil 1:6; He 13:5*b*).
- E. Objetos de Su paz (Jn 14:27).
- F. Objetos de Su consolación (2Ts 2:16).
- G. Objetos de Su intercesión (Ro 8:34; He 7:25; 9:24).

XXIV. El creyente es el beneficiario de una herencia como heredero de Dios y coheredero con Cristo (Ro 8:17; Ef 1:14, 18; Col 3:24; He 9:15; 1Pe 1:4).

XXV. Cada creyente tiene una nueva posición en Cristo (Ef 2:6). Nosotros somos:
- A. Socios con Cristo en vida (Col 3:4).
- B. Socios con Cristo en servicio (1Co 1:9).
  1. Trabajadores junto con Dios (1Co 3:9; 2Co 6:1).
  2. Siervos del Nuevo Pacto (2Co 3:6).
  3. Embajadores (2Co 5:20).
  4. Epístolas vivientes (2Co 3:3).
  5. Siervos de Dios (2Co 6:4).

XXVI. Creyentes son receptores de vida eterna (Jn 3:15; 10:28; 20:31; 1Jn 5:11–12).

XXVII. El creyente es creado una nueva especie espiritual (2Co 5:17).

XXVIII. El creyente es una luz en el Señor, parte del conflicto angélico[28] (Ef 5:8; 1Ts 5:4–5).

XXIX. El creyente está unido al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Nosotros estamos:

A. En Dios (1Ts 1:1; cf. Dios "en todos", Ef 4:6);

B. En Cristo (Jn 14:20; cf. "Cristo en ustedes", Col 1:27);

1. Un miembro de Su Cuerpo (1Co 12:13).
2. Una rama de la Viña (Jn 15:5).
3. Una piedra en el Edificio (Ef 2:21–22; 1Pe 2:5).
4. Una oveja en el Rebaño (Jn 10:27–29).
5. Una porción de Su Novia (Ef 5:25–27; Ap 19:6–8; 21:9).
6. Un sacerdote del reino de sacerdotes (1Pe 2:9).

C. En el Espíritu Santo (Ro 8:9; "el Espíritu de Dios habita en ustedes").

XXX. Cada creyente es el receptor de los ministerios del Espíritu Santo. Él es:

A. Nacido del Espíritu (Jn 3:5–8).

B. Bautizado con el Espíritu (Hch 1:5; 1Co 12:13).

C. Habitado por el Espíritu (Jn 7:39; Ro 5:5; 8:9; 1Co 3:16; 6:19; Gá 4:6; 1Jn 3:24).

D. Sellado por el Espíritu (2Co 1:22; Ef 4:30).

E. Otorgado con dones espirituales (1Co 12:11, 27–31; 13:1–2).

XXXI. El creyente es glorificado (Ro 8:30).

XXXII. El creyente es completo en Cristo (Col 2:10).

XXXIII. El creyente es el poseedor de toda bendición espiritual otorgada en la eternidad pasada (Ef 1:3).

XXXIV. El creyente recibe un espíritu humano junto con el Espíritu Santo (Ro 8:16; 1Co 2:12; 2Co 7:13; 1Ts 5:23).

XXXV. El creyente tiene todos los pecados y transgresiones borrados[29] (Is 43:25; 44:22).

XXXVI. El creyente es el receptor de la gracia eficaz (Ef 1:13).

XXXVII. Al creyente se le garantiza un cuerpo de resurrección para siempre (1Co 15:40–54).

---

28. Thieme, *Anti-Semitism* (2003), 10–12,87–91; *El Conflicto Angélico* (2018).

29. Thieme, *Reversionism.*

XXXVIII. El creyente es el beneficiario del pago ilimitado (2Co 5:14–15, 19; 1Ti 2:6; 4:10; Tit 2:11; He 2:9; 2Pe 2:1; 1Jn 2:2).

XXXIX. El creyente tiene privilegio igual y oportunidad igual bajo la elección y la predestinación (Ro 12:3; Ef 3:16–19).

Absoluto Revocable

XL. El creyente es lleno del Espíritu Santo en el momento de la salvación (Gá 3:3). La llenura del Espíritu Santo recibida en la salvación es revocada cuando el creyente peca. La llenura del Espíritu Santo es recuperada cuando el creyente rebota.

Índice de Escrituras

Antiguo Testamento

GÉNESIS

5:3 1
16:7–13 31
22:11–18 31
24:7 31
24:40 31
31:11–13 31
41:38 32
48:15–16 31

ÉXODO

3:2 31
3:14 13
13:21 31
14:19 31
23:20 31
25:8 4
28:3 32
32:34 31

NÚMEROS

20:16 31

JUECES

3:10 32
6:11–23 31

1 SAMUEL

10:10 32

1 REYES

17 13
18 .. . . . . 8, 13
18:40 9
19 8
19:1 9
19:2 9
19:3 9
19:4 10

19:5 . . . . . 10, 11
19:6–7 11
19:8 11
19:9 12
19:10 . . . . . 12, 13
19:11 14
19:12 14

2 REYES
2:9 8

1 CRÓNICAS
21:15–18 31

SALMOS
32:5 8
51:3 8
51:11 . . . . . 8, 32

PROVERBIOS
1:23 33
23:7 24

ISAÍAS
41:10 11
42:1 20
43:25 37
44:22 37
63:9 31
64:6 3

JEREMÍAS
15:16 23

ZACARÍAS
1:12–13 31
4:6 14

NUEVO TESTAMENTO

MATEO

4:1 20
4:4 28
5:17 15
12:14–32 26
12:28 20
22:6–40 28
22:14 34
22:21 17

LUCAS

10:20 35

JUAN

1:12 35
1:18 31
3:1–16 32
3:3 3
3:5 33
3:5–8 37
3:7 35
3:15 37
3:18 35
5:24 35
6:35 16
6:46 31
7:39 . . . . . 25, 33, 37
8:12 16
10:27–29 37
10:28 37
10:28–29 36
10:29 36
13:10 35
14:6 7
14:20 37
14:26 . . . . . 6, 33
14:27 36
15:5 37
15:26 20
16:7 . . . . . 20, 25
16:7–11 33
16:12–14 33
16:13 . . . . . 6, 19, 20
16:14 . . . . . 25, 33
17:2 36
17:6 36
17:9 36
17:11–12 36
17:18 36
17:24 36
20:31 37

HECHOS

1:5 . . . . . 32, 37
2:23 34
5 27
5:1–10 26
7:30–35 31
7:51 26
16:31 7

ROMANOS

3:22 35
3:24 . . . . . 34, 35
3:25 16
3:25–26 35
4:3 7
4:17–21 8
4:25 35
5:1 35
5:2 36
5:5 37
5:9 35
5:9–10 36
5:10 34
5:12 2

6:4 35
6:6 . . . . . 2, 35
6:8 35
6:12 3
6:14 . . . . . 18, 35
6:23 7
7:4 35
7:5 2
7:6 35
7:7 3
7:13 1
7:15 26
7:18 2
8 23
8:1 35
8:2 . . . . . 19, 20, 36
8:2–4 33
8:3 . . . . . 19, 20
8:4 . . . . . 19, 20
8:9 . . . . . 3, 32, 37
8:15 35
8:16 . . . . . 35, 37
8:17 36
8:23 35
8:29 34
8:29–30 34
8:30 . . . . . 35, 37
8:32 36
8:33 34
8:34 36
8:38–39 36
10:4 . . . . . 17, 33
12:3 38
13:8 33
16:17–18 33

1 CORINTIOS

1:9 36
1:30 35
2:9–16 33
2:12 37
3:9 36
3:11 36
3:16 37
5:7 17
6:11 35
6:19 . . . . . 4, 37
6:19–20 . . . . . 32, 33
6:20 25
10:4 36
12:11 . . . . . 32, 37
12:13 . . . . . 32, 37
12:27–31 37
13:1–2 37
15:40–54 37

2 CORINTIOS

1:22 . . . . . 32, 37
3:3 . . . . . 33, 36
3:6 36
3:6–11 35
5:7 29
5:14–15 38
5:17 . . . . . 35, 37
5:18–19 34
5:19 38
5:20 . . . . . 34, 36
5:21 35
6:1 36
6:4 36
6:11–12 33
6:18 35
7:13 37
9:7 26

GÁLATAS

2:20 35
3:3 38
3:25 35
3:26 . . . . . 35, 36

4:4–7 28
4:6 37
4:19 . . . . . 24, 33
5:16 . . . . . 1, 6, 21
5:18 . . . . . 17, 33
5:19–21 3
5:22–23 . . . . . 6, 18, 20, 28, 33
6:15 35

EFESIOS

1:3 . . . . . 8, 37
1:5 . . . . . 34, 35
1:6 . . . . . 6, 35
1:7 35
1:11 34
1:13 . . . . . 32, 37
1:14 36
1:18 36
1:19 36
2:3 3
2:4 36
2:6 36
2:8–9 . . . . . 32, 36
2:10 35
2:14–17 34
2:14–19 35
2:18 36
2:20 36
2:21–22 37
3:14 23
3:16 23
3:16–19 38
3:17 24
4:5 32
4:6 37
4:7 36
4:22 1
4:30 . . . . . 26, 27, 32, 37
5 23
5:1 33
5:2 36
5:8 37
5:14 21
5:15 21
5:16 22
5:17 22
5:18 . . . . . 4, 22, 28, 32
5:25–27 37

FILIPENSES

1:6 36
1:20 24
2:13 36
3:3 36
3:9 35
3:20 35

COLOSENSES

1:12 35
1:13 35
1:14 34
1:20 34
1:27 37
2:10 37
2:11 36
2:12 35
2:15 35
3:1 35
3:3 35
3:4 36
3:12 34
3:24 36

1 TESALONICENSES

1:1 37
1:4 34
4:14–17 3
5:4–5 37
5:19 . . . . . 26, 27
5:23 37
5:24 34

2 TESALONICENSES
2:7 33
2:16 36

1 TIMOTEO
2:6 38
4:10 38
6:16 31

2 TIMOTEO
2:13 36

TITO
1:1 34
2:11 38
2:12 36
3:5 . . . . . 32, 35
3:7 35

HEBREOS
1:3 6
2:9 38
4:16 36
5:6 16
6:1 3
7:25 36
9:1–28 16
9:4 16
9:15 36
9:24 36
10:1 16
10:14 35
10:19–20 36
10:20 16
12:1 3
13:5 36

SANTIAGO
5:17–18 8

1 PEDRO
1:2 34
1:4 36
1:5 36
1:18 34
1:23 . . . . . 3, 35
2:2 28
2:4 34
2:5 . . . . . 18, 35, 36, 37
2:9 . . . . . 18, 36, 37
2:24 35

2 PEDRO
1:3 . . . . . 8, 29, 35
1:4 33
2:1 38
3:18 28

1 JUAN
1:6–7 27
1:9 . . . . . 6, 21, 22, 26, 33
2:2 . . . . . 35, 38
2:10–11 27
3:2 35
3:4–9 . . . . . 27, 32
3:24 37
4:10 35
4:12 31
5:11–12 37
5:16 27

APOCALIPSIS
1:6 . . . . . 18, 36
5:10 18
19:6–8 37
20:6 18
21:9 37

notas